

ENTREVISTA

PEDRO VALLÍN
Madrid

Viste de negro y bromea diciendo que ella misma es "un dinosaurio", un ser de otra época, la reliquia de algo extinto. Lo que dice Line Amselem (París, 1966) tiene sentido: creció hablando ladino, el castellano antiguo (y prácticamente desaparecido) de los judíos expulsados de España que se quedaron en Marruecos y que conservaron su lengua de origen, transmitida de generación en generación y sin apenas un soporte literario que dejara constancia. Sus padres abandonaron Marruecos y se instalaron en París, donde ella nació. Habla un español excepcionalmente preciso y lleno de giros añejos. Con *Pequeñas historias de la calle Saint-Nicolas* (Xórdica), dio la sorpresa en el 2006. Ella misma ha traducido al castellano este inventario de anécdotas familiares que da cuenta de una cultura de mil ejércitos de la que es última fedataria.

¿Esa construcción episódica, que crea una novela pero permite ser leído en orden alatorio fue una decisión a priori?

Es una novela hecha de cuentos, pero cada cuento quería que fuera una unidad cerrada, como cuando cuentas una anécdota y la terminas. O un chiste. Empiezas y acabas y con algo intenso dentro. Me surgió así. Como me dolía tanto (aunque sé que parece extraño decir esto porque la gente cuando lo lee dice que es divertido, alegre) no quería que cada historia pasara de una pantalla de ordenador, quitando todo lo que pude. Y después, poco a poco, pude ir escribiendo episodios más largos, como en el tramo final de la novela.

Usted había dicho que le gus-

“Una persona sólo es una red de recuerdos que se descompone al morir”

Line Amselem, escritora, publica 'Pequeñas historias de la calle Saint-Nicolas'



La escritora francesa Line Amselem, en el parque del Retiro de Madrid, durante la Feria del Libro

taría traducirse al español, por ser la lengua de sus padres. ¿Ha sido un desafío muy complejo? Ha sido terrible. Porque, claro, lo que quería yo era meter haketia,

la lengua de mis padres y también su lengua de los años cincuenta, y además el español colonial de Marruecos. Eso lo dominaba. Sé hablar como una vieja judía del norte de Marruecos, o como una chica de los ochenta, o de primeros noventa en España...

¿Vino a estudiar entonces? Eso es. Pero hablar como una niña de los años setenta fue complicado. La niña habla como sus padres le hablan en Francia, y ha sido un juego un poco difícil saber cuánto judeoespañol podía meter sin que resultara demasiado pesado para el lector. Ha sido un trabajo larguísimo, pero no me di por satisfecha antes de terminar eso. En la edición francesa parte de los diálogos estaban en castellano, o en español, pero tuve que quitarlos o traducirlos porque la editorial me pidió que los quitara. Y sólo me quedé tranquila cuando pensé en Elías Canetti, que decía que si metes dos palabras en judeoespañol, ya sabes que todo lo que viene después está en judeoespañol. Pero la verdad es que en la traducción, fue donde pude meter todo sin que supusiera un problema.

Más que las expresiones judías, lo que llama la atención son expresiones hoy en desuso. Por ejemplo, llamar a los platos llanos, "platos pandos". Pues en mi casa, cuando mi madre me pedía que pusiera la mesa, recuerdo que le contestaba "¿hondos o pandos?". Y cuando me vine a estudiar a Salamanca, tenía compañeros de piso y alucinaban conmigo, me llamaban "Vuesa merced". Me decían, "pero esto no existe en castellano", y yo siempre respondía, "sí que existe" e íbamos al diccionario

recordado, por eso en el libro está el París de los setenta de mi infancia y los recuerdos de mis padres. Yo tengo muchísima memoria, pero muchísima, es una cosa maravillosa, y cuando pienso en las cosas casi las toco, las siento vivas, están en mí. Con los años, los lutos, te das cuenta de que un ser humano es esto, como una red de recuerdos y de personas, y todo eso, cuando desapareces, se deshace en estos elementos, como se descompone el cuerpo, todos los elementos se van. Pero no se trata de nostalgia, me gusta dar un testimonio de algo, que me parece bonito para com-

CULTURA EN PELIGRO

“Formamos parte de una cultura fuerte y a la vez frágil, porque carece de literatura”

RECUERDO Y NOSTALGIA

“Mis padres vivieron presos de la nostalgia por un país que ni siquiera existía ya”

partirlo y para hacerlo vivo. **Algo en peligro de desaparecer, además.**

Sé que la historia de mis padres no es una historia individual, es la historia de un pueblo que se quedó muchos siglos en Marruecos, que tuvo una cultura fuerte y arraigada, popular pero a la vez muy frágil porque no tenía literatura. No hay recuerdos ni rasgos literarios de lo que somos nosotros, excepto el trabajo de Solly Levi, que escribió obras de teatro y acaba de hacer una serie de discos que se llaman *La vida en haketia*. Pero en realidad, obra literaria apenas hay, salvo una novela escrita por un tangerino español que no era judío, Angel Vázquez, llamada *La vida perra de Juanita Narboni*, que tuvo éxito en los setenta. Su madre era modista y tenía muchas amigas judías. El recuerdo todo eso como un monólogo de una mujer que usa muchas expresiones muy nuestras. Aunque cuando escribe en haketia se equivoca, me parece el mejor testimonio de la cultura judeoespañola de Marruecos.

Hay historias muy tristes, aunque el tono no lo sea, como su relación con el cine, ese acontecimiento de ir al cine con su madre a ver *Los aristogatos* y acabar viendo una película muy rara, un western extraño.

Ja, ja, ja. Bueno, es la vida de los pobres, hay muchas cosas a las que no tienes acceso. No íbamos al cine. Siendo niños íbamos un par de veces, y sin embargo nos lo pasábamos muy bien. Cuando veíamos las películas en la tele recuerdo que mi padre le decía a mi madre "mira, esta yo la vi en Casablanca con fulanito"... Y nosotros no teníamos acceso a eso. Recuerdo que a medianoche nos despertaba para ver algunas, *El mago de Oz*, por ejemplo. Lo valorábamos mucho porque lo veías una vez y no tenías oportunidad de volver a verlo. Y algunas películas las veíamos una vez y recordábamos hasta los diálogos. Pobres y contentos.●

PERFIL

Albacea de una lengua olvidada

■ El éxito de su novela ha supuesto dos recompensas para la escritora y traductora Line Amselem, que se estrenaba como autora y que ha dado testimonio de una cultura en trance de desaparecer. Para sus días de infancia ha tomado como referencia la voz literaria de *El lazariño de Tormes*, que conoce bien, pues realizó sus estudios superiores en Salamanca.

de la RAE o al María Moliner y esas expresiones aparecían recogidas como arcaicas.

Insiste mucho en que es importante recordar el pasado, pero no pretender recuperarlo, Rechaza la nostalgia.

En lo mío, lo complicado era soportar una añoranza que era ajena. Tú vives en un país, tienes tu vida, tu barrio, tus amistades, tu infancia, y unos padres que dicen que todo eso no vale nada, que hay que ver la fruta que había en Marruecos, el sol de Marruecos, las playas... todo era mucho mejor. ¿Cómo vas a vivir con eso? No tienes vida propia, vives en la nostalgia y ni siquiera una nostalgia hacia algo que puedas tener alguna vez en tu vida. El que recordaban mis padres es un país que ya no existe. Pensé entonces que también lo mío merecía ser

MACBA MUSEU D'ART CONTEMPORANI DE BARCELONA

EXPOSICIÓ
7 JUNY - 21 OCTUBRE 2012

Visites guiades diàries
(inclòs en el preu de l'entrada)
PASSEI i any d'exposicions, 12 €
www.macba.cat
twitter.com/MACBA_Barcelona

NOVA PRESENTACIÓ

Col·lecció MACBA

- LE CORBUSIER I JEAN GENET AL RAVAL
- GORDON MATTA-CLARK PORTFOLI OFFICE BAROQUE
- ROBERTO ROSELLINI FILMANT BEAUBOURG

Amb la col·laboració de: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya

Patrocinadors de comunicació: LA VANGUARDIA, CATALUNYA RÀDIO

LEA LA VERSIÓN INTEGRADA DE ESTA ENTREVISTA EN www.lavanguardia.es

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1 877 880 4040 Intern: 800 6364 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW